



Los grupos catalanes empiezan a repatriar su producción

El textil lidera el regreso a Catalunya de la actividad industrial deslocalizada a Asia en las últimas décadas. Empresas como Systemaction, TCN y Smash apuestan por la fabricación de proximidad.

El aumento en el precio de la mano de obra asiática y en los costes del transporte llevan a un número cada vez más importante de empresas catalanas a plantearse la posibilidad de relocalizar su producción. Firmas de moda como TCN, Systemaction, Guillermina Baeza o Código Básico, están repatriando su actividad industrial y buscan proveedores locales. Mango también quiere acercar la producción a su centro de diseño ante las exigencias de un consumidor que pide series de producto más cortas y de mayor calidad. **P4-5**

Las empresas se adaptan a un consumidor más exigente que prioriza la calidad

El aumento de costes en China y su reducción en España facilita la relocalización



Las grandes empresas del sector buscan talleres de costura locales.

**LAS FÁBRICAS VUELVEN A CATALUNYA LAS EMPRESAS ACERCAN SUS CENTROS DE PRODUCCIÓN**

La moda tira de la relocalización industrial

REGRESO A LOS ORÍGENES/ La reducción de los costes salariales ha puesto en valor las ventajas de la fabricación de proximidad: el control de la calidad, los plazos de entrega y la capacidad de reacción animan a las empresas a producir en Catalunya.

C.Fontgivell/M.Anglés.

Barcelona

El constante aumento de costes de producción en China y los países del Sudeste Asiático, sumado al incremento de los costes energéticos y de transporte, están llevando a un número creciente de empresas europeas y estadounidenses a repatriar la actividad que en su día deslocalizaron a Asia buscando un mayor ahorro. Aunque se trata de una tendencia tan incipiente que todavía no hay estadísticas que la avalen, existen casos concretos que llevan a los expertos a pensar en una tendencia que se consolidará en el futuro.

Según un documento elaborado por la Direcció General d'Indústria para la Memoria Económica de Catalunya 2013, que editan las cámaras de comercio catalanas y que se presentará el 28 de julio, el sector que está tirando de la relocalización en la comunidad autónoma es el textil.

Empresas como Mango, Systemaction, TCN y Código Básico están acercando la producción a sus centros de diseño, aunque el fenómeno no se circunscribe al sector textil. Según Industria, en estos casos, "los motivos van más allá de los costes laborales, y responden a la necesidad de dar una respuesta rápida al mercado, acortando el tiempo entre el diseño de las prendas y la producción". En el documento, el Govern también alude a causas sociales, como el impacto que tuvo en 2013 el accidente en los talleres de Bangladesh que servían a Mango.

Serías cortas

La Federación Española de Empresas de Confección (Fedekon) destaca que el 15% de la producción deslocalizada ya ha vuelto a España y Portugal gracias a la reducción en el diferencial de costes, especialmente para aquellos productos con series cortas y un mayor componente de calidad y diseño. Grandes grupos como Inditex también han manifestado la voluntad de repatriar un 20% su producción asiática a España y países cercanos.

Mango sigue concentrando a la mayoría de sus proveedores en China pero, poco a poco, España va ganando terreno y ya se ha convertido en el tercer foco de aprovisionamiento, con cerca del 10% de las compras del grupo que preside Isak Andic. En paralelo, China y Turquía van perdiendo cuota de mercado como proveedores.

TCN: "El éxito está en el control de existencias y Asia te pide un volumen muy grande"

La marca catalana de lencería y ropa de baño TCN ha acercado al máximo los centros de producción a su sede, ubicada en Arenys de Mar (Maresme). Actualmente encarga a talleres españoles el 70% de su producción y el resto se reparte entre China, Portugal y Turquía. El director general y cofundador de la marca, Josep Maria Donat, asegura que el éxito del negocio es el control del circulante y de las existencias: "Los productores asiáticos te piden unos volúmenes muy grandes que no podemos asumir, mientras que produciendo aquí, compramos sólo lo que necesitamos". "Además -añade-, a veces la fabricación se retrasa, tienes que acabar mandando parte de la producción en avión y se encarecen los costes". Por último, "la mayoría de productores asiáticos no cuidan los detalles y la calidad como aquí", asegura. Donat explica que constantemente reclama a la Administración Pública "un plan renove de costureras". "No tengo problemas para encontrar talleres en España, pero las costureras están envejeciendo y los grandes grupos textiles están acaparando las fábricas locales; dentro de cinco años no sé si empezarán a escasear", advierte.



Desfile de TCN con su diseñadora, Toton Comella.



Daniel Rossinés, director general de Comansi.

Comansi, juguetes catalanes

En 2009, Daniel Rossinés y otros socios individuales compraron Comansi a la familia Vergés. La empresa, con sede en Sant Boi de Llobregat, tiene la licencia para vender en España las figuras no articuladas de firmas como Disney, Monster High y el FC Barcelona, entre otras. En la última década, el sector juguetero español se ha desplazado a China, en busca de costes de producción más baratos y economías de escala. Sin embargo, Comansi ha tomado la decisión de dejar de fabricar en China, donde ahora solo produce grandes series de juguetes. Para las tiradas más cortas -la mayoría-, ha preferido volver a España, y también fabricar en Portugal y Bosnia. La cercanía les da flexibilidad y les permite evitar el riesgo de comprar grandes volúmenes de producto que al final se quedan sin vender.

do terreno y ya se ha convertido en el tercer foco de aprovisionamiento, con cerca del 10% de las compras del grupo que preside Isak Andic. En paralelo, China y Turquía van perdiendo cuota de mercado como proveedores.

La firma catalana de moda de baño Guillermina Baeza

ha sido una de las últimas en anunciar que también ha acercado su producción para controlar mejor los procesos. La empresa vuelve a los orígenes, cuando fabricaba en talleres catalanes, y deja Turquía para relocalizar toda su colección en plantas españolas.

Systemaction deja China, Marruecos y Portugal

La cadena de moda catalana Systemaction ha hecho el viaje de ida y vuelta de la deslocalización y la relocalización. La empresa, que empezó fabricando en Catalunya, llegó a subcontratar toda su producción a fábricas de China. En 2004, decidió acercar sus procesos productivos y subcontratar la confección a talleres de Marruecos y Portugal. Poco después optó por controlar su producción más de cerca todavía:

Actualmente, el 100% de la ropa se encarga a fábricas catalanas, a excepción de los complementos, que se compran ya acabados y sí que proceden de otros países. La cadena tiene 16 tiendas en Catalunya y Zaragoza y el año pasado facturó 9 millones de euros. El cofundador y director general de Systemaction, Enric Omenat, explica que las principales razones por las que la empresa ha relocalizado su producción

en Catalunya son la calidad y la rapidez. En su opinión, la relación calidad-precio no tiene comparación, ya que el control que se puede ejercer al estar cerca es continuo. El tiempo de entrega, tampoco: entre dos y tres meses en China, frente a las dos o tres semanas que tardan las fábricas ubicadas

en Catalunya. Además, las tiendas de Systemaction se vanaglorian de tener un producto cien por cien catalán: *Disenyat i fet a Barcelona* puede leerse en un gran rótulo en las paredes de sus tiendas, como en esta que acaba de abrir en la calle Calvet de Barcelona.



Nueva tienda de Systemaction en la calle Calvet de Barcelona.

En China, los costes salariales aumentan un 17% cada año, según Boston Consulting

Con todo, en muchos casos las empresas están encontrando dificultades para recuperar en Catalunya el tejido industrial que tenían antes de deslocalizarse. "La fuerte destrucción del ecosistema industrial en las últimas décadas ha hecho desaparecer algunas partes de la cadena de

valor, como la hilatura o los tintes", recoge el informe elaborado por la Direcció General d'Indústria.

Costes salariales

Según un documento de 2011 de Boston Consulting, el aumento de los costes salariales del 17% anual en China pre-



Boehringer Ingelheim trae producción desde Japón

La multinacional farmacéutica alemana **Boehringer Ingelheim** ha invertido 30 millones de euros en su fábrica de Sant Cugat del Vallès en los últimos años. El objetivo es duplicar la producción de ampollas inyectables, una especialidad que ha convertido a las instalaciones catalanas en un referente dentro del grupo. La compañía, de capital familiar, exporta a China buena parte de los inyectables que fabrica en Catalunya, pero no ha tenido el impulso de trasladar allí la producción. El motivo son los elevados controles de calidad que se exigen a los laboratorios en la producción de fármacos que van a inyectarse en el paciente. La factoría catalana tiene ahora capacidad para fabricar 600 millones de ampollas al año, tras incorporar dos nuevas líneas de producción. Además, en los últimos meses. El laboratorio ha decidido trasladar a Catalunya parte de la producción que realizaba en Japón. En Catalunya, **Boehringer** también cuenta con una fábrica de principio activo farmacéutico en Malgrat de Mar (Maresme), desde la que suministra compuestos para elaborar medicamentos a 25 países. La filial española de **Boehringer** obtuvo unos ingresos de 495 millones en 2013, un 1,75% menos. El laboratorio ha presentado un expediente de regulación para 80 empleados de su red de ventas.



Instalaciones de **Boehringer** en Sant Cugat del Vallès.

Dogi concentra su fabricación

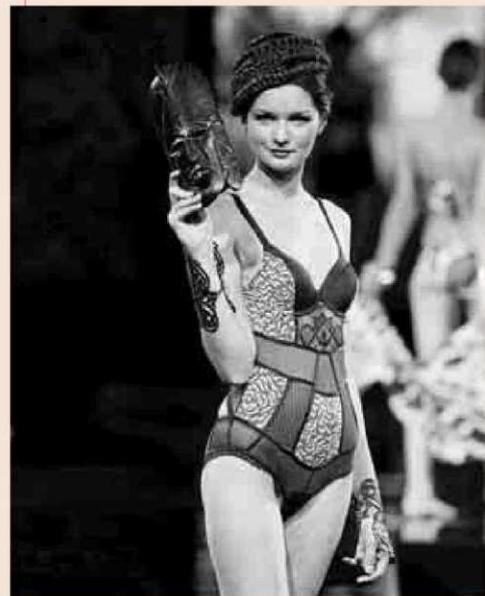
El grupo textil **Dogi**, con sede en El Masnou (Maresme) también ha realizado un proceso de relocalización de su producción, aunque en este caso, ha sido motivado, en gran medida, por la crisis que ha sufrido la compañía. Llegó a tener fábricas en Filipinas, China, Tailandia, México, Sri Lanka y Alemania. Actualmente concentra casi toda la producción en su planta de El Masnou y mantiene una fábrica en Carolina del Norte (Estados Unidos), aunque se trata de volúmenes muy reducidos para abastecer exclusivamente al mercado americano. A diferencia de otras empresas que deslocalizaron toda su producción a Asia o a otros países que ofrecían mano de obra más barata, **Dogi** nunca dejó de producir en Catalunya. Este año, la firma de capital riesgo **Sherpa Capital** tomó el control de **Dogi**, que estaba en causa de disolución, asegurando su futuro y comprometiéndose a realizar las inversiones necesarias para recuperar el negocio y la cartera de clientes que tuvo en los años noventa, cuando llegó a ser líder mundial del sector de tejidos elásticos y superó los 200 millones de facturación. El año pasado, la facturación del grupo fue de 40 millones. El nuevo plan estratégico de la compañía prevé crecer de nuevo en 2015, a razón de un 3% en España y de un 4% en EEUU.



Tienda de la marca de moda **Smash**.

Smash: "Queremos volver"

La marca de moda **Smash**, con sede en Badalona (Barcelonès), está buscando fábricas en Catalunya para relocalizar su producción. Actualmente subcontrata un 90% de sus prendas a fabricantes de China, Tailandia e India. Sólo un 10% de su producto se confecciona en Igualada (Anoia), básicamente prendas de punto. "Buscamos fábricas para volver a producir aquí; nuestro objetivo sería subcontratar el 100% de nuestras prendas a talleres catalanes, pero no es fácil encontrar aquí el equilibrio calidad-precio", dice el director general de **Smash**, **Philippe Bach**. Además, explica que los centros de producción catalanes están muy copados por los grandes grupos de moda, como **Inditex**, que "por supuesto son prioritarios para ellos, así que sólo nos ofrecen los espacios de tiempo que éstos dejan libres". Las razones por las que **Smash** quiere relocalizar aquí su fabricación son claras: poder validar constantemente las calidades, controlar mejor los plazos de producción y ganar agilidad. Según **Bach**, del 30% del coste que se ahorra al producir en Asia se pierde una gran parte en el transporte de la mercancía, los costes de importación y los continuos viajes del personal. Al final, fabricar en Asia sólo supone un ahorro de un 10% y "no ofrece ninguna ventaja más", apunta **Bach**.



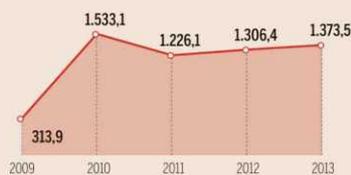
Dogi fabrica tejidos elásticos, como los de la ropa interior.

Las empresas tienen dificultades para recuperar ahora el tejido industrial que perdieron

visto entre 2010 y 2015, unido al incremento de la productividad en Estados Unidos y la debilidad del dólar implicarán que desaparezca la brecha de costes entre China y EEUU. De hecho, grupos como **Apple** y **General Electric** ya están relocalizando parte de su actividad productiva y logística. El caso europeo es distinto, ya que la diferencia de costes entre Europa Occidental y Europa del Este provoca que algunas empresas prefieran acercar la producción de Asia pero para ubicarla en Polonia, Hungría o la República Checa.

IMPULSO A LA PRODUCCIÓN LOCAL

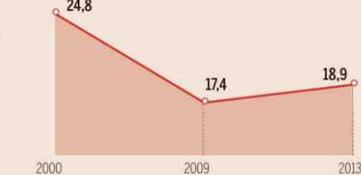
> Inversión industrial extranjera en Catalunya
En millones de euros.



> Comercio exterior del sector textil
Valor, en millones de euros, en 2013.

	Valor (millones de euros)	% Variación interanual
Exportaciones	5.020,1	13
Importaciones	6.360,6	1,5
Saldo	-1.340,4	
Tasa de cobertura	78,9	

> Peso de la industria en la economía catalana
En porcentaje sobre el PIB.



> Comercio exterior entre Catalunya y China
Valor, en millones de euros, en 2013.

	Valor (millones de euros)	% Variación interanual
Exportaciones	1.118,3	9,6
Importaciones	5.503,1	-5,1
Saldo	-4.384,4	
Tasa de cobertura	20,3	

Fuente: Idescat y Generalitat

Expansión

Mango y Guillermina Baeza también han acercado su producción a talleres españoles

Estos países han concentrado buena parte de las inversiones automovilísticas de la última década y, a pesar de la reducción de costes salariales registrada en España, en ocasiones siguen siendo capaces de imponerse a factorías como la de **Seat** en Martorell (Baix Llobregat), que ha perdido la fabricación de un todoterreno SUV en favor de la República Checa.

Sin embargo, la industria automovilística española ha sido una de las que más inversiones nuevas ha captado durante la crisis, y prácticamente todas las fábricas de

La industria que volverá de Asia será diferente: pide exclusividad y rapidez

coches tienen garantizada su viabilidad.

Desde la x advierten de que "no hay que esperar que la relocalización implique la creación de empleo a corto plazo sino que, en la mayoría de casos, comportará el mantenimiento de los puestos de trabajo actuales y un mayor aprovechamiento de la capacidad productiva existente". También precisan que "la industria que volverá de Asia será diferente de la que se fue en su día, ya que los mercados piden la exclusividad y la rapidez de las series cortas".